

## El Rey-Demonio Belial

Por Asenath Mason & Temple of Ascending Flame

La siguiente serie de trabajos pueden ser realizados individualmente en 7 días seguidos, a cualquier hora determinada de la tarde/noche o como un sólo ritual. Cada ritual contiene diferentes elementos, que armonizarán la conciencia del practicante hacia la Corriente Nocturna que fluye a través de la puerta de Belial, uno de los puntos de entrada al Abismo. La primera meditación abre las puertas a las energías de Belial permitiéndole la entrada a tu templo personal. El segundo trabajo invoca su Esencia en tu consciencia, habilitándote para trabajar en el futuro con Su corriente y ajustando tus sentidos a las energías del Sendero Nocturno. Las siguientes meditaciones están diseñadas para guiarte sucesivamente dentro de Sus misterios para permitirte abrazar y despertar tu Oscuridad y Luz personal. Finalmente, el trabajo del último día se deja a elección personal del participante. El propósito de este proyecto es introducir al practicante a la gnosis de Belial como el Guardián de la Puerta a través del trabajo realizado con el Cuerpo de Luz y con el Cuerpo de Sombra, representando los aspectos de Luz y Oscuridad dentro de la conciencia en el camino de los Qliphot.

Prepara tu espacio ritual/habitación/templo de un modo que te sientas cómodo para este trabajo. En tu Altar debes colocar tus herramientas que serán usadas en los rituales de este proyecto, puedes también poner estatuas, imágenes u otros sigilos que representen a Belial. En este proyecto usaremos el sigilo especialmente diseñado y recibido para este proyecto, y es necesario concentrarse únicamente en este sigilo, pero puedes tener otros como decoración - por ejemplo, el sigilo Goético de Belial. Puedes usar también sigilos personales o dibujos. El sigilo que se necesita para este proyecto se encuentra en la página anterior – puedes imprimirlo o dibujarlo y debe ser lo suficientemente grande para poder observarlo cómodamente. Los colores asociados con Belial como el Guardián del Portal son negro y blanco, y el sigilo en color negro sobre fondo blanco funcionará mejor a nuestro propósito, aunque puedes usar colores asociados con la Corriente Draconiana, es decir, rojo y negro.

### Apertura del Portal a la Corriente Qlifótica de Belial

Párate o siéntate en una posición cómoda y coloca el sigilo de Belial frente a ti. Enciende ambas velas y quema el incienso, si lo deseas. Unge con tu sangre el sigilo y concentra toda tu atención en él. Mira como las líneas se activan y cargan con tu sustancia vital. Visualiza el sigilo brillando y destellando con la energía roja y feroz de la corriente Draconiana, chispas de la llama se esparcen a tu alrededor. Al mismo tiempo canta el siguiente mantra:

**“¡Belial, Rey de los Espíritus de la Oscuridad, abre para mí la Puerta del Sendero Nocturno!”**

Mantén tu vista en el sigilo hasta que puedas recordarlo fácilmente y visualizar su forma. Cuando sientas que la atmósfera en el cuarto esté cargada y las energías de la corriente fluyan a través del Portal, cierra tus ojos y observa el sigilo en tu mente. En este punto puedes seguir cantando el mantra o continuar la práctica en silencio. Ve la imagen formándose enfrente de ti, en un espacio negro, la estrella de siete puntas está brillando y ardiendo ferozmente. Entonces imagínala cambiando, modificándose en otras formas, desbloqueando los portales de tu mente, abriendo las puertas hacia el Sendero Nocturno, mostrándote objetos, entes, escenarios, o tal vez incluso al mismo Demonio-Rey Belial. Permite que la visión fluya libremente y ábrete tu mente a lo pueda venir. Envía el mensaje a través del sigilo y pídele a Belial que te guíe en este viaje a través del Portal del Sendero Nocturno, invítalo a tu espacio ritual, a tu cuerpo, tu mente y tu alma. Cuando sientas que es tiempo de terminar la meditación, regresa a tu consciencia mundana, apaga las velas y termina el trabajo de este día.



### **Invocación de Belial**

Mantente de pie o siéntate en una posición cómoda. Concéntrate en el sello de nuevo y contéplalo por un rato. Tal y cómo lo hiciste en los días anteriores, visualiza el sigilo ardiendo en llamas y tomando vida. Visualiza a los otros participantes alrededor tuyo. Siente cómo tu cuerpo se carga con la energía que fluye a través del sello, haciéndolo vibrar y llenándolo con la esencia feroz de la Corriente Draconiana. Al mismo tiempo, siente cómo la atmósfera se hace más densa dentro de tu espacio ritualístico. Visualiza frente a ti la Puerta de Belial en la forma de una estrella de siete puntas y mírala arder con el fuego del Dragón que enciende el Ascenso en el camino del Qlipoth. Cuando te sientas listo para realizar el ritual, comienza la invocación:

**“¡En el nombre del Dragón,  
Fuente Primaria de Toda Creación,  
Yo invoco a Belial, el Rey-Demonio del Lado Oscuro,  
Para que venga a mi templo y se manifieste!**

Escupe tres veces en el suelo del templo.

**¡Tú el carente de valor!,  
el más superficial y el más vacío de todos, ¡Yo incito tu atención!  
¡Ven a este espacio sagrado y revélate en mi templo!  
Yo te llamo a ti, negado, abandonado y olvidado Príncipe del Infierno.  
Maestro hereje, ¡Yo te llamo!  
Que con tus hijos puedas encontrar un santuario aquí en comunión.  
Maestro de la fosa, trae aquí a tu legión, trae aquí a tu descendencia, y trae aquí tu sabiduría, porque  
yo te anhelo, yo te anhelo.  
Comparte conmigo el conocimiento del Vacío para que pueda conocer la naturaleza de las cosas  
envueltas en la entropía.  
Yo me abro a ti, Yo me abro por tí, y yo recibo con los brazos abiertos tu santa mente.  
Hónrame con tu guía.  
¡Fortaléceme con la energía negra del sol negro!  
Ho Ophis Ho Archaiois,  
Ho Drakon Ho Megas!”**

Una vez concluidas las palabras de la invocación, siéntate o recuéstate, y ábrete completamente para que las energías fluyan en tu espacio ritualístico. Observa el templo y percibe los fenómenos manifestándose en este en el momento en que Belial llegue a través de la Puerta Nocturna, o cierra los ojos y permite que Él se manifieste y te hable a través de tu mente interior. Permite que la experiencia fluya libre y espontáneamente. No forces ninguna de las visiones (ábrete por completo hacia cualquier manifestación que pueda llegar). Si no llegarás a experimentar ninguna manifestación tangible o visión concreta, simplemente anota todos los pensamientos, las emociones o reflexiones que puedas tener durante o después del ritual y medita en ellos por un rato, ya que estos pueden ser mensajes del Rey-Demonio. Cierra el trabajo o continua con la siguiente parte.

### **Entrando al Sendero Crepuscular (de Penumbra)**

Comienza este trabajo del mismo modo en que realizaste la meditación del primer día: enciende las luces, quema el incienso y pon el sello frente a ti. Parado o sentado en una posición cómoda, dirige toda tu atención a la imagen. De nuevo, mira fijamente, visualizando cómo los sellos se convierten en un portal para la corriente de Belial. Vé el sello crecer frente a ti hasta tomar la forma de una estrella flameante de siete puntas. Al mismo tiempo recita las palabras del llamado:

**“¡Señor Belial, Rey de Demonios, reúnete conmigo en la Puerta y revélame los secretos de lo No Visto.  
Guíame en el Sendero Crepuscular, a través del Lugar del Cruce<sup>1</sup>, en el umbral del Día y de la  
Noche!”**

Mientras continúas cantando, siente cómo la atmósfera dentro de tu espacio ritualístico comienza a cargarse con las energías que fluyen a través de la estrella. Estas energías son oscuras y te envuelven, formando una niebla negra densa que engulle todo alrededor excepto la Puerta.

Visualiza cómo la estrella de siete puntas comienza a crecer y a arder con las feroces llamas rojas de la corriente Draconiana. Dentro de la estrella hay oscuridad viviente, respirando y vibrando al ritmo de tu propia respiración. Construye esta imagen en tu mente y cierra los ojos; visualiza ahora la misma Puerta en tu mente interior. Esta puerta es enorme y está rodeada por la oscuridad primaria que se reúne alrededor de ella en forma de gruesas nubes. El centro de la estrella está abriéndose y cerrándose de forma alternada, como una boca abierta, revelando un sendero que no es ni de luz ni de oscuridad y que se dirige dentro de la Puerta, hacia el Otro Lado. A la izquierda de la Puerta está parado el Rey-Demonio Belial en la forma de un señor esquelético encapuchado en una túnica negra. En la derecha puedes ver a Belial en una forma similar pero ataviado con cadavéricos y temibles vestidos blancos. Ambas figuras están sosteniendo espadas en sus manos. Los colores blanco y negro de los Guardianes significan el viaje hacia el Inframundo y la resurrección del alma en el proceso de la

transformación espiritual del Iniciado; el ciclo del descenso y el retorno. Salúdalo y pídele su Guía a través de la Puerta hacia el Sendero Crepuscular (la Penumbra) que se extiende entre el Día y la Noche, entre la Vida y la Muerte, entre la Luz y la Oscuridad. Este sendero no es ni de luz ni de oscuridad; es ambos al mismo tiempo (el lugar del cruce y la transición de uno a otro y viceversa). Comunícate con este poderoso Rey-Demonio de la Noche. Entra a través de la Puerta y permítele que te guíe a lo largo de la visión. Cuando concluyas, regresa a tu conciencia mundana y cierra el trabajo.

### **Explorando la Puerta del Día**

Como en el día anterior, comienza la meditación y al mismo tiempo recita las palabras del llamado:

**“¿Señor Belial, Guardián de la Puerta, guíame hacia la torre de tu conocimiento y sabiduría, a través del Lugar del Cruce, hacia el inframundo de mi alma!”**

Continúa cantando estas palabras hasta que sientas que la atmósfera en el templo ha cambiado y que estás listo para continuar con el trabajo. En este punto, cierra los ojos y retoma la visualización justo donde te quedaste en el día anterior (visualiza la estrella de siete puntas, encuéntrate con el Rey- Demonio Belial en el umbral del Otro Lado, y entra a través de la Puerta. Esta vez, sin embargo, continúa con la meditación visualizando la siguiente escena) imagínate a ti mismo en un paraje desértico, silencioso y sin límites. Está vacío y la única cosa visible es una inmensa grieta delante de ti, como si estuviera pintada en un papel del cual alguien arrancó un pedazo e hizo un hoyo. Dentro de la grieta puedes ver una torre alta de marfil y notas que estás parado en un camino estrecho que lleva hasta esa construcción. El camino está delimitado con huesos, y mientras caminas, puedes ver escorpiones que te acompañan en tu viaje; así mismo, escuchas a lo lejos, el silbido de serpientes. Al final del sendero está una escalera en forma de espiral que lleva hacia arriba hasta lo alto de la torre. Tan pronto llegas a la cima de las escaleras, notas que una figura encapuchada vestida de túnica blanca te está esperando. Esta figura es tu Cuerpo de Luz; representa tu conciencia Diurna (todo lo que es conocido, familiar, seguro, etc., todo lo que te llena con la sensación de poder y confianza). En algunas tradiciones ocultistas se le conoce a esta conciencia como el Ser Superior, mientras que el Cuerpo de Sombras, es denominado el Ser Inferior. Puedes visualizar a este Cuerpo de Luz, como si estuviera hecho de luz pura, brillando como un diamante; pero no con luz en el sentido mundano sino con el brillo dorado Luciferiano. O puedes simplemente visualizar tu “otro yo” mágico, cómo a ti mismo rodeado de un aura brillante con tus ojos brillando con una hermosa luz dorada. Puede ser la imagen exacta de ti mismo, el aspecto brillante de tu “doble” mágico, o un ser de diferente edad, forma o incluso de sexo opuesto. Tienes aquí muchas posibilidades y todo depende de tu imaginación. Puedes comunicarte con él y tener una conversación, pero eventualmente deberás visualizar cómo tú y tu Cuerpo de Luz se fusionan en uno sólo. De nuevo, puedes hacer esto de muchas formas (puesto que el Cuerpo de Luz es visualizado inicialmente como un ser separado, puedes acogerlo, absorber su esencia mediante la respiración o incluso hacer el amor con él), siéntete libre de imaginar esta comunión de la manera en que tu desees. No cierres el trabajo del modo tradicional, en vez de ello, permítete permanecer en este estado de conciencia elevada, bajo la influencia directa de esta luz Luciferiana, hasta el siguiente día de trabajo. Observa cómo esta conciencia afecta tu percepción del mundo alrededor, de tus interacciones con la gente y con otros seres, de tus sueños, pensamientos y emociones. Explora esta conciencia y escribe tus observaciones.

### **Explorando la Puerta del Lado Oscuro**

Sigue los mismos pasos de las meditaciones anteriores y recita las mismas palabras del llamado:

**“¿Señor Belial, Guardián de la Puerta, guíame hacia la torre de tu conocimiento y sabiduría, a través del Lugar del Cruce, hacia el inframundo de mi alma!”**

Igual que antes, continúa recitando hasta que sientas que la atmósfera en tu espacio ritualístico está cargada con las feroces energías de la corriente. Cierra tus ojos y regresa a la Puerta de Belial. De nuevo visualiza la estrella de siete puntas, a Belial parado en la puerta con su aspecto doble, luego entra al desierto y visualiza el mismo paraje, pero en esta ocasión con una torre negra en vez de una torre blanca. Camina el sendero hacia la torre hasta que alcances otra escalera en forma de espiral, la cual, sin embargo, en esta ocasión desciende hacia los cimientos de dicha construcción. Ahí te encuentras con una figura encapuchada de túnica negra. Este es tu Cuerpo de Sombras, el que acoge todo aquello que yace más allá de la Conciencia Diurna (todo lo que es temido, rechazado, repugnante, reprimido, peligroso, perturbador, etc.) todo aquello que te vuelve intranquilo, incómodo, amenazado. Es la contraparte demoníaca o Qlipótica del Cuerpo de Luz; la que corresponde con el concepto de la sombra en la psicología Jungiana. De nuevo, puedes visualizar este cuerpo de muchas formas. Puede ser una representación exacta de ti mismo, hecho únicamente de substancia oscura. Puede ser un ente monstruoso que refleje el aspecto demoníaco o bestial de tu propio subconsciente. Puede ser así mismo, un ser oscuro de sexo opuesto o simplemente tu propia sombra. Siéntete libre de imaginarlo como desees. Mientras que el Cuerpo de Luz está conectado con tu conciencia de vigilia, el Cuerpo de Sombra se manifiesta usualmente mediante los sueños, comunicándose contigo mediante símbolos, imágenes, metáforas y alegorías. Sus mensajes son pocas veces claros superficialmente, más bien es necesario descifrar el significado oculto que transmiten a través de los instintos y la intuición. De nuevo, puedes intentar comunicarte con él al principio y luego imaginar que tú y tu Cuerpo de Sombra se fusionan en uno sólo. Usa la misma visualización de los días anteriores o imagina una forma diferente de comunión. También como antes, no cierras el trabajo, sino que permanece bajo la influencia de tu Sombra hasta el día siguiente. Explora esta conciencia y observa cómo afecta tu percepción del mundo que te rodea, las interacciones con la gente y otros seres vivos, tus sueños, pensamientos, emociones y demás. Escribe tus observaciones.

### **Aterrizando la Corriente de la Estrella de Siete Puntas**

Esta meditación es una continuación del trabajo de los dos últimos días, pero en vez de viajar a través de la Puerta y explorar los aspectos Diurnos y Nocturnos de “ti mismo” por separado, vas a traer estos trabajos a tu templo para combinarlos en una sola conciencia. Al confrontar e integrar estas partes “opuestas” de tu ser, permites que surja una mejor comprensión de tu “ser mágico” y te previenes de rupturas psíquicas que de otro modo podrían manifestarse en diversos tipos de desórdenes psicológicos, lo cual no es poco común en magos que trabajan con los Qlipoth. Por un lado, existe una tendencia en las comunidades ocultistas de evitar las fuerzas de los Qlipoth, refiriéndose a ellas como redundantes en el proceso iniciático. Por otro lado, muchos magos que trabajan en el Sendero de la Mano Izquierda rehuyen la parte diurna de la conciencia y se enfocan únicamente en los aspectos “oscuros” y “siniestros”. Al asumir la forma divina de Belial, recordamos que ambos lados son integrales a nuestro desarrollo psico-espiritual y que ambas necesitan ser confrontadas, absorbidas y unidas, puesto que de otro modo nos perderemos en el caos y la dispersión del Abismo. Trabajamos con ellas separadamente para propósitos de purificación y de una comprensión más profunda de su fuerza y naturaleza, y al combinarlas en una sola creamos un Ser mágico poderoso que podrá prevalecer dentro de las fuerzas desintegrantes de los Qlipoth. Este proyecto por supuesto no es suficiente para crear tal poderoso Ser, pero puede ser un paso significativo en dicho proceso.

Comienza esta meditación cómo lo hiciste en los días anteriores: prepara tu templo, siéntate o mantente de pie en una posición cómoda y pon toda tu atención en el sello. Visualízalo al principio ardiendo con las feroces llamas de la corriente Draconiana y luego visualiza la Puerta en la forma de la estrella de siete puntas, elevándose y abriéndose ante ti. Al mismo tiempo recita las palabras del llamado:

**“Señor Belial, abre la Puerta y entra a mi templo, a mi cuerpo y a mi alma. Ven desde el Lugar del Cruce y permíteme convertirme en la Torre de la Sabiduría y del Conocimiento, el recipiente vivo de tu esencia eterna”.**

De nuevo continúa cantando hasta que sientas que la atmósfera en tu espacio ritualístico ha cambiado. Construye la imagen de la Puerta en tu mente y cierra los ojos. Imagina entonces que la estrella de siete puntas crece y absorbe todo (el cuarto, la casa, el mundo entero). En vez de viajar a través de la puerta, todo tu templo, tu cuerpo y tu alma son ahora la Puerta y el portal hacia la Corriente de Belial. En tu lado izquierdo visualiza la figura negra del Rey-Demonio formándose dentro de tu Cuerpo de Sombra (visualízalo como lo hiciste en la meditación anterior). En tu lado derecho visualiza el aspecto “blanco” de Belial tomando la forma de tu Cuerpo de Luz. Estos representan las torres de márfil y negra respectivamente, en el umbral del Abismo. Imagínate a ti mismo a la mitad de estas dos torres formando una tercera. Proyecta tu conciencia sobre cada una de ellas, recordando cómo se siente ser Luz pura y Oscuridad pura. Al mismo tiempo imagina que estás en el centro del ritual, recibiendo e integrando ambas. Abrázalas y siente cómo se conjugan contigo. De nuevo, queda en ti el decidir cómo imagines esto, o si lo deseas puedes simplemente dejar que la visión fluya espontáneamente en una forma natural. Lo que sea que escogas, mira como ya no está presente más el trance exaltado de la torre de marfil o la sensación perturbadora de la torre negra (ahora lo que se manifiesta es la sensación de estar completo, integrado, lleno; la sensación de poder y confianza, pero al mismo tiempo una ligera inquietud y anticipación por lo que aún está por venir). En este punto también te darás cuenta que ya no hay dos torres separadas sino que hay una sola y eres tú mismo (el punto central y el eje de tu viaje espiritual). Disfruta esta sensación y ábrete por completo a cualquier visión, pensamiento o emoción que pudiera fluir a través de tu mente en este momento. Cuando te sientas listo para concluir la meditación, apaga las velas y cierra el trabajo.

## NOTAS

El mayor conocimiento que se tiene de Belial es derivado de *La Clave menor del Rey Salomón*, donde Él es mencionado entre los 72 espíritus que constituyen el sistema ritual *Goetia*. La leyenda Goética del Rey Salomón menciona una historia de cómo el monarca capturó todos esos espíritus malignos en una vasija de bronce, la que arrojó en lo profundo de un lago en Babilonia. Creyendo que la vasija contenía un tesoro escondido, los babilonios la rescataron y rompieron el sello con el cuál los demonios fueron liberados. Cuando el sello se rompió, todos los espíritus volaron inmediatamente y se dispersaron hacia sus antiguas moradas, excepto Belial, quien entró en una estatua y se convirtió en un oráculo para sus adoradores, actuando así de intermediario entre los espíritus y los brujos que buscan el poder de *Goetia*.

De acuerdo a su descripción en este famoso grimorio, Belial es un poderoso Rey-Demonio, creado inmediatamente después de Lucifer. Él aparece en forma de 2 hermosos ángeles sentados en un carruaje de fuego. Distribuye presentaciones y senadurías y asegura favores a amigos y enemigos. Él es también una de las 4 fuerzas regentes de los Espíritus goéticos, a menudo asociado con el elemento tierra en los sistemas ceremoniales, y algunas veces incluso portando el título de “El Señor de la Tierra”. El conocimiento posterior se le debe a la obra de Anton Lavey, *La Biblia Satánica*, donde Belial representa la maestría de la Tierra y la “magia con ambos pies en el piso – verdadero y complicado procedimiento mágico” que es expresado a través de la independencia, autosuficiencia y realización personal. Los orígenes de Belial son, sin embargo, mucho más antiguos y Él ya era mencionado en fuentes como los Rollos del Mar Muerto (*Dead Sea Scrolls*) o la Biblia, donde Él es el Adversario, el Ángel de la Oscuridad, y la fuerza de transgresión opuesta a Dios.

En la magia Draconiana, Belial es uno de los principales Iniciadores en el Sendero de los Qliphot. Asiste en la preparación de la conciencia para la apertura de la Puerta de Daath en el Árbol Cabalístico y protege al Iniciado de ser devorado y destruido por la inmensidad del Abismo. A menudo se manifiesta con piel de reptil, representando la armadura mística que protege al Iniciado en el Sendero Nocturno, y aparece rodeado por serpientes, confirmando de esta forma también que Él es una de las deidades primordiales Draconianas.

Al igual que otras deidades Draconianas, Él puede manifestarse de muchas formas diferentes, como por ejemplo, aparecer como 2 ángeles con espadas custodiando la Puerta, un espíritu con 2 cabezas o caras, un Señor encapuchado, o un ente esquelético. Es también identificado con Baal, el Dios de la Guerra, y en esta forma Él es un excelente maestro de la antigua guerra, especialmente en el dominio de la Destrucción. En este proyecto trabajaremos con su doble aspecto, manifestándose como un doble Señor de la Muerte, representando los 2 portales del Abismo, la Puerta del Sendero Diurno y la Puerta del Sendero Nocturno. Estas dos puertas son frecuentemente vistas por quienes viajan a través de los Qliphot como dos torres centinelas erigidas en el lado de la luz y en el lado oscuro del Árbol Cabalístico, en el umbral del Sefhira/Qlipha Daath/El Abismo, el lugar donde el camino diurno y el nocturno se cruzan, encuentran e intersectan. La dualidad de la luz y la oscuridad, el día y la noche, la vida y la muerte, son un motivo recurrente en la gnosis de Belial y el fundamento de Su Corriente. Ésta es la estructura de los rituales de este proyecto.

Daath, que es tradicionalmente traducido como “Conocimiento” es un pseudo (o falso) Sefirot en el Árbol Cabalístico de la Vida. Alguna veces se cree que su contraparte Qliphotica es el mismo Abismo, pero también hay visiones en las que el Qliphot/Daath es llamado “Belial”, que significa “El que no vale/ sin valor”, que es también la explicación etimológica del nombre de este Qliphotico Rey-Demonio. Para entrar al Abismo, debemos dejar nuestro mundo detrás y sus asuntos y cosas materiales ya no deben tener ningún valor para nosotros – aunque el título “Sin Valor” no debe ser entendido en un plano mundano, como es, en otros conceptos del Árbol Cabalístico, un término relacionado con el Sendero Iniciático. En el Árbol de la Vida, se cree que Daath es la entrada escondida y punto de salida hacia la tríada más alta (Kether-Chokmah-Binah), así como la puerta al lado oscuro del Árbol – Los Qliphot. En la tradición Draconiana el Abismo es una zona de transición del fenomenal mundo de las apariencias a su fuente noumenal, es decir, la no-manifestación. Entre los guardianes de la Puerta y habitantes del Abismo, la literatura ocultista menciona a Choronzon y Shugal, mientras que el rol de Belial es difícilmente mencionado o explorado. De hecho, él es uno de los Iniciadores primarios dentro de los misterios del Abismo, lo cual es confirmado por la leyenda Goética, de acuerdo en la cual es Él la puerta y el oráculo que permite la comunicación con todos los espíritus del Sendero Nocturno. Gershom Scholem lo describe, bajo el nombre de Bilar (o Beliar), como el rey de todos los demonios. También, el significado de *Goetia*, es “Aullar”, lo que sugiere que estos grimorios fueron registrados por el hombre con la intención de poder desgarrar el velo del Abismo y explorar el Lado oscuro del Árbol. Para mayor información sobre este tema, recomendamos leer el libro de Kenneth Grant *Nightside of Eden*.

Uno de los símbolos que pueden ser asociados con Daath/El Abismo es la estrella de siete puntas. El símbolo posee un amplio significado y ofrece muchas interpretaciones. En el simbolismo del sendero Diurno, representa la perfección de Dios, los siete días de la creación, los siete planetas y los siete reinos Sefiróticos por debajo de la más alta tríada, etc. En la Cábala Qlipotica representa los siete Qliphot que conducen al Abismo, representado por las siete cabezas del Dragón en la Tradición Draconiana, o los siete pasos del proceso iniciático en el Sendero Nocturno. Este símbolo es un motivo recurrente en la gnosis de Belial, apareciendo a menudo en sus ritos. También es parte del sigilo diseñado para este proyecto, donde representa la Puerta de Belial y su gnosis del Abismo, que se accede mediante este punto de acceso, simbolizando la Llama de la Ascensión. Los dos cráneos en el sigilo simbolizan el aspecto doble de Belial, representando su rol como Guardián de ambos Senderos, el Nocturno y el Diurno. Finalmente, el tridente, el antiguo emblema de Autoridad, nos demuestra que estamos tratando aquí con un poderoso Rey-Demonio. El sigilo completo constituye el portal hacia la corriente Qliphotica de Belial como es visto en la filosofía y práctica dentro del Templo de la Flama Ascendente.